

Tejero Bedate, Delhy. *Narraciones ilustradas / ilustraciones narradas*

Edición y estudio preliminar de Dolores Romero López,
Burgos: Fundación Instituto Castellano y Leonés de la
Lengua, 2020, ISBN: 978-84-92909-27-8, 173 pp.

Christian DI NUNNO

Autoría:
Christian Di Nunno

Citación:
Di Nunno, Christian, «Tejero Bedate, Delhy. *Narraciones ilustradas / ilustraciones narradas*», *Anales de Literatura Española*, n.º 35, 2021, pp. 237-240.
<https://doi.org/10.14198/ALEUA.2021.35.11>

© 2021 Christian Di Nunno

Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY 4.0).



A menudo, después de leer un libro que nos ha apasionado, en el que hemos percibido ese sentimiento de vitalidad, lo recordamos durante años. Nuestra mente nos hace revivir los lugares o los personajes que la misma fantasía ha creado, y esto gracias a la imaginación y el estilo de un escritor, que, al ser penetrante, deja huella en la memoria para siempre. Leer historias es fácil y es hermoso viajar por la fantasía. Hay libros que lo hacen muy bien y nos transportan a un mundo del que nos cuesta salir porque tienen la fuerza de infiltrarse dentro de nuestra alma. Este libro que reseño es uno de ellos. Nosotros, leyéndolo, ya no somos simples lectores, sino que nos convertimos en espectadores colocados detrás de un cristal, que nos separa, pero sin alejarnos de las imágenes que estamos observando con el ingenio.

Narraciones ilustradas/ilustraciones narradas de Delhy Tejero es un ejemplo de esta reflexión, un libro que imprime huella en el lector, un texto interesante acerca de la pintora y muralista Delhy Tejero, sobre su infancia, sus recuerdos, sus sueños y sus experiencias en el ámbito artístico, pero, sobre todo, un volumen que, ahora sí, rescata su prosa creativa, ilustrada con sus propias imágenes para comprenderla mejor. Dolores Romero López, profesora titular de Literatura Española en la Universidad Complutense de Madrid y especialista en la literatura de la Edad de Plata, se ha encargado de la edición y estudio preliminar de este título y ha contado para ello con

el apoyo de la familia Vila Tejero. Lo sobresaliente de este trabajo, armónico y detallado, es el potencial que tiene el estudio de la écfrasis, el diálogo entre escritura y pintura, como complemento necesario para cualquier artista que haya gozado también del don de la escritura.

¿Qué hace que una mujer, ya de por sí con extraordinario talento, sea un verdadero genio? Su capacidad de mirar y ver más allá de las apariencias, de superar los límites impuestos por la percepción sensorial y de transformar las emociones que brotan de su mente para desafiar los confines de su época histórica. Las creaciones de Delhy Tejero se nos revelan de manera convincente también hoy en día. Este excelente libro es atrayente, dinámico, rico en curiosidades y recorridos que desvelan nuevos contenidos que deberían formar parte de los manuales de Historia del Arte. Además, el estilo de la Delhy escritora es impecable, deslizante, adaptado al período histórico de referencia, capaz de animar la conciencia del lector con una gran variedad de emociones y sensaciones. La agudeza de sus diálogos hace particularmente atractiva la lectura. Es en el componente descriptivo de sus narraciones donde se expresan, de forma amena, las tonalidades que vinculan al arte con la literatura. Cada historia está bien articulada y cuidadosamente diseñada. Cada narración suele partir de un comienzo anclado en lo real para luego buscar proyecciones diferentes en el sueño, en las alucinaciones, en pensamientos alternativos que pueden desembocar en consideraciones más elevadas y de carácter filosófico. Cada historia es impredecible, tan pronto como comenzamos a leer un cuento, estamos envueltos en un torbellino de ritmo y curiosidad que invita a continuar, sin posibilidad de predecir sus resultados. Las emociones se perciben, se deslizan sobre nosotros, nos hacen sentir a veces incluso molestos, o bien nos suscitan preguntas que nos predisponen a la reflexión. Interesantes y valiosas son las notas de la editora para testimoniar la veracidad de lo que se ha leído. La magia está en las palabras de Delhy Tejero. Este libro nos enriquece porque capta los diferentes matices del alma que se reflejan en el mundo personal de una artista moderna.

En cuanto a la estructura del libro es posible distinguir un estudio preliminar en el que nos presentan la vida de la artista desde su infancia, a continuación, textos extraídos de sus *Cuardenines* o diarios y, por último, sus cuentos, publicados en diarios de la época. El contenido se distribuye en cuatro apartados. El primero está dedicado a las cartelas en las que Delhy Tejero describe a sus duendinas o brujas que fueron utilizadas en una exposición en Madrid del año 1933. Es el primer paso de la artista y utiliza una escritura sencilla apegada a las imágenes, dotándolas de vida, de tradición y de modernidad.

Después se enriquece el libro buscando la verdadera esencia y expresión de su escritura, relacionándola con su tiempo vital y su contexto histórico. Parte de la profundidad de su alma, de su propio interior reflejado en esos diarios, titulados *Cuadernines*, que comienza a escribir en 1936 cuando sale de España para refugiarse en Italia. La escritura de esos recuerdos nutre el segundo apartado de este volumen, dedicado a los relatos autobiográficos, y que se subtitula «Un viaje por la modernidad» porque realmente ella expone sus experiencias y aventuras desde su viaje a Sejas en Zamora, Tánger —donde le pilla la Guerra Civil—, y se rescatan, después, textos que ofrecen un histórico e ilustrativo recorrido por Padua, Venecia, Capri y París, donde entra en contacto con el movimiento surrealista. Es entonces cuando Delhy Tejero se deja llevar por la prosa onírica, rehecha de sueños, recuerdos e intuición creativa como se refleja en cuatro narraciones: «Sentada al borde de un precipicio» (p. 109), «Sueño con Europa al fondo» (p. 111), «París, Café du Dôme» (p. 113) y «La señorita cadáver» (p. 117). Obviamente durante estos viajes por Europa añora su pueblo natal, sus raíces.

En el tercer apartado, titulado «Narraciones ilustradas: sensaciones elementales», se rescatan las narraciones que publica en los diarios *Ya* y *ABC* desde 1966 a 1968. Se trata de textos cortos donde se describe la naturaleza desde lo íntimo. Léanse, por ejemplo, «Madrid, azul» (p.136), «La nube nubilla» (p.137), «El sueñín» (p. 143). El estilo de su escritura es propio de una pintora porque los objetos o las realidades que observa los describe detalladamente como si pintara un cuadro que se revela conforme va describiendo. Su atenta mirada a la naturaleza brota de sus palabras, permitiéndonos imaginar lo que describe en sus narraciones.

En el cuarto apartado del libro aparecen los cuentos escritos por Delhy Tejero, publicados entre 1938 y 1966, en los que se vuelve a percibir cómo la autora se inspira en la fantasía de lo pequeño y lo íntimo. «El ángel Pedrito» (p.171) pone fin al volumen, narrando la anécdota de una llave que tiene un poder sobrenatural y ayuda al protagonista a superar la muerte de un ser querido. En todos sus cuentos está esa idea creativa de lo diminuto que le da sentido a su vida, como se manifiesta en el titulado «El niño al revés» [p. 159], inspirado, según la editora, en el cuento «Colasín» de Elena Fortún que Delhy Tejero había ilustrado previamente.

Como telón de fondo en sus narraciones late el contexto histórico en el que vive y que deja surcos profundos en su estilo, a veces vanguardista —ruptura de sílabas, espacios en blanco...—, a veces realista —silencios, pausas, diálogos...—. En definitiva, el tiempo tiene pliegues estrechos entre los cuales se escurren, en secreto, fragmentos de una vida. El tiempo apremia y no da

tregua, hay que vivirlo y revivirlo en la escritura. El estilo es fluido, capaz de transmitir pensamientos y emociones, sin perder nunca la claridad, incluso en los momentos más sorprendentes y distópicos. Estas narraciones son adecuadas para cualquier lector. Los cuentos infantiles de Delhy Tejero merecen ser leídos por los adultos.

En definitiva, *Narraciones ilustradas / ilustraciones narradas* es un buen punto de partida para rescatar la escritura de una artista que, en sus narraciones íntimas y en sus cuentos, ofrece las claves sobre su vida y su compromiso con la compleja época que le tocó vivir. Las historias nos atraen como lectores, y, además, nos inducen a interrogarnos sobre la información que se esconde detrás de sus relatos, despierta la infancia que hay en nosotros, nos motiva a conocer mejor su contexto histórico. Fascinante, intrigante, este volumen ofrece horas de lectura agradable. Su estilo es delicado y fuerte cuando describe escenas de la Guerra Civil y, a la vez, angustioso y desconcertante cuando profundiza en sí misma y en las relaciones humanas. Tanto es así que vivir y meditar se unen durante la lectura de sus cuentos y fluye apasionada con ese estilo que corre claro, nítido, capaz de crear imágenes y de invertirlas. Se trata, pues, de una elección audaz y atrevida que descubre las narraciones de una artista que han permanecido veladas durante muchos años, pero que ahora, con esta nueva publicación, merece la pena volver a leer para actualizar su valor estético e histórico. Además, los relatos están magistralmente ilustrados con los dibujos y pinturas de la propia autora, que aportan belleza a su contenido. El libro merece la relectura porque descubre detalles nuevos en las palabras, en los dibujos, en los textos o en las reflexiones y referencias del estudio preliminar. Delhy Tejero no se consideraba a sí misma una escritora, pero hoy más que nunca nos interesa su prosa. Su visión del mundo nos presenta, de una manera personal, los conflictos en los que vive la artista moderna, lo que ayuda a entender la complejidad de nuestra actualidad y de nuestra propia alma.